

Asegura Matilde Pinchi Pinchi en declaraciones exclusivas:

“Vi en el SIN a Higaonna, Aljovín y a congresistas”

Revela que Dianderas se llevó de su casa las facturas de sus pagos a Montesinos

Impedida desde hace unas horas de salir del país, el cerco se le estrecha a Matilde Pinchi Pinchi —¿una de las testaferras de Vladimiro Montesinos?—, quien ha empezado a revelar que, efectivamente, pasaba muchas horas en el Servicio de Inteligencia Nacional —digamos “tras bambalinas”— y que a petición de Montesinos tenía “derecho de vista” para ver pasar a muchos que ingresaban allí. Reticente a revelar la lista de nombres de los desfilantes del SIN, no obstante, señaló haber reconocido “claramente” a la ex superintendente nacional de Aduanas y actual contralora general, Carmen Higaonna; al ex fiscal de la Nación, Miguel Aljovín, a su esposa, y a “todos” los postulantes al Congreso por la lista oficialista de la era Fujimori, aunque también a otro tanto de postulantes de la oposición de aquel entonces.

JOSÉ CALDERÓN

♦ La pregunta ahora es: ¿Cómo así surgió esta relación de tanta confianza entre Montesinos y una hábil comerciante de orígenes muy humildes y sin instrucción, cuya área triunfal fueron las calles del centro de Lima? La respuesta es: dinero, el dialecto universal.

El contacto

En 1986 era el gobierno de Alan García y recientemente había culminado el período edil del alcalde izquierdista Alfonso Barrantes Lingán. Lima iba por la pendiente del no retorno, el caos era absoluto y no había calle en el centro que no hubiese sido tomada por los ambulantes, vendedores de chucherías.

Matilde Pinchi Pinchi, quien se inició trayendo pequeñas cantidades de mercadería de las fronteras, habría crecido vertiginosamente favorecida por la inflación alanista que duplicaba el valor de sus mercaderías. Viendo este escenario, supuso que podía dar un importante salto duplicando su stock de “importaciones”.

El negocio iba bien, pero algo no funcionó y las autoridades aduaneras le detectaron irregularidades. En el año 1987 fue acusada por contrabando y tuvo que verse obligada a contratar un abogado especialista. Le recomendaron uno que atendía en un edificio un poco descuidado, próximo al Ministerio de Justicia. Así conoció a Vladimiro Montesinos.

El abogado le garantizó una salida judicial a su problema a cambio de una suma “módica”, pero fraccionada, de 15 mil dólares. Montesinos dilató el proceso por años y esto convino a Matilde que hacía furor con las ventas al por



se produjera en las subvaluaciones de la mercadería China—. La mercadería de Pinchi Pinchi era bendecida por la supervisora SGS y no era controlada en la Aduana, pues venía con “cinta verde”.

“No seas michicata”

Pero en el año 1997 otra vez se suscitaban problemas con la Aduana y la empresa Mati fue intervenida. Por esta razón, llamó a Montesinos para solicitarle su “ayuda profesional”.

“Esta vez me cobró —asegura— la cifra de 30 mil dólares por mes”. Cuando Matilde Pinchi le dijo que no, Montesinos le respondió: “Tú tienes plata. No seas michicata”. Ella le dijo “OK, ¿qué crees, que el dinero me sobra?”

Te pago, pero solamente seis meses”, recordó.

¿Dónde quedaron las facturas? Según su relato, hace poco el mismo general Fernando Dianderas, a la sazón jefe de la Policía Nacional, intervino su casa. “Se llevó todos los recibos”, afirma.

En todo el año 1998 asegura haber pagado a Montesinos 153.000 dólares. Al llegar 1999 —el año de las denuncias de contrabando subvaluados de Mufarech— llamó al asesor para decirle “ya no puedo pagarte” y le pidió que le ayude con un “ajuste de valor” de la Aduana.

En ese año el congresista Jorge del Castillo descubrió los depósitos de Montesinos en el Banco Wiese. El asesor llamó a Matilde Pinchi. “Tienes que venir, te ayudaré a resolver el problema del ajuste de valor, nos va a ayudar Aljovín”, le dijo.

Matilde Pinchi no le cree y Montesinos, para demostrarle que era cierto, le dice: “Quédate lejos y lo verás aquí”.

Pinchi asegura haber visto al ex fiscal de la Nación, Miguel

Aljovín, acompañado de su esposa almorzando con Montesinos en el SIN.

Poco después, el presidente Fujimori dijo que Montesinos era libre de hacer sus negocios particulares.

Desde enero del año 2000 las visitas de Pinchi Pinchi al SIN se hacen más constantes. “A veces no me atendía y yo esperaba. Así vi pasar a Carmen Higaonna y a todos los postulantes al Congreso del lado de Fujimori”.

Tras esta versión obtenida por EXPRESO directamente de Matilde Pinchi, cabe la pregunta: ¿Se trata de uno de los testaferras de Montesinos? ¿El asesor la ayudó a crecer en sus negocios de importaciones chinas? ¿Realmente se llevó el general Dianderas las facturas de pagos de Pinchi Pinchi a Montesinos? ¿Y si es así, la comisión Waisman citará a Dianderas?

La comerciante jura que Montesinos “no me ayudó, lo único que recuerdo es que siempre que no le quería pagar me decía, ‘ya no seas michicata’”.

mayor de joyas de fantasía fina. Actualmente es quien domina el mercado.

En el año 1989, Montesinos le pidió otros 3 mil dólares más para finiquitar su caso y Matilde Pinchi accede, por cuanto ya había amasado una considerable fortuna. Luego se produce un distanciamiento entre ambos. La comerciante de Tarapoto pronto se enteró que Montesinos recibió el dinero y no movió un dedo. Estaba ocupado tratando de ingresar a la política. Matilde no guardó rencor a Montesinos, pues por tiempo su caso prescribió en 1992.

Sorpresivamente, el 4 de abril de 1992 Montesinos le llamó por teléfono para advertirle que no salga por esas calles “al día siguiente”. Semanas después volvió a llamarla.

Matilde reconstruyó el relato. “A los pocos días del golpe me llama Vladimiro y me dice: ‘¿Qué te parece?’. Yo le dije: ‘¿Por qué no me dijiste?’. ‘¿Por qué te tenía que avisar?’. ‘¿No somos amigos?’. ‘¿Y cómo estás tú?’. ‘Sigo trabajando’”.

El almuerzo

Nuevamente se distancian por tres años, hasta que Montesinos la volvió a llamar en 1995. Ella le respondió al teléfono. “¿Y cuándo me visitas?”. Montesinos le dijo: “No me haz invitado a almorzar”. Luego de las elecciones de 1995 —no dijo en qué mes— la visitó.

“El llegó a almorzar a mi casa en cinco autos y trafa una revista Debate. Vladimiro estaba orgulloso porque la revista decía que él era un hombre muy poderoso. Refa”.

En el almuerzo, el ex asesor de Fujimori le hablaba de viejos temas: “¿Cuándo te casas? Yo sé que te dieron los años”. Así era la familiaridad.

Pinchi Pinchi crecía con la apertura de las importaciones. Importaba contenedores de productos de China y Estados Unidos —el ex ministro de Trabajo, Jorge Mufarech, aseguró que un enorme contrabando